

Los más vendidos

Casa del Libro, El Corte Inglés y FNAC

Ficción				No ficción			
1º	2º	3º	4º	1º	2º	3º	4º
«Las tinieblas y el alma» (Plaza & Janés) Ken Follet	«Línea de fuego» (Alfaguara) Arturo Pérez-Reverte	«El enigma de la habitación 622» (Alfaguara) Jöel Dicker	«Como polvo en el viento» (Tusquets) Leonardo Padura	«El infinito en un junco» (Siruela) Irene Vallejo	«Música, solo música» (Tusquets) Haruki Murakami	«Sapiens» (Debate) Yuval Harari	«A propósito de nada» (Alianza) Woody Allen



DREAMSTEAM

JUAN ESLAVA GALÁN RECOMIENDA

«Línea de fuego»
«Un libro que pone a la Guerra Civil en su sitio»

El escritor recurre a Pérez-Reverte para meditar sobre las polémicas actuales respecto a la contienda, algo «bastante absurdo»

La historia es para nosotros lo que la corriente al mar: cambia e inevitablemente nos afecta. No obstante, de nuestros antepasados no nos queda más que aprender, sin tener por qué caer en polémicas sin mayor fin que la confusión. Así lo ve Juan Eslava Galán, escritor de género histórico que, con una narrativa que hipnotiza, desentraña en sus obras los detalles más recónditos de la Historia. Por ello, su recomendación literaria no podía ser otra que una acorde con su profesión.

—¿Cuál es su libro preferido?
—La nueva novela de Arturo Pérez-Reverte, «Línea de fuego». Es su mejor obra, porque tiene un perfecto equilibrio entre unos personajes muy ricos con el escenario, la Guerra Civil. Al mismo tiempo, posee un trasfondo filosófico sobre el que nos vendría muy bien meditar en los tiempos que vivimos, de confrontaciones absurdas entre los nietos de quienes hicieron aquella contienda, que se tiran los cadáveres a la cabeza.

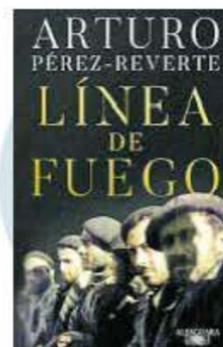
—¿Se puede narrar la Guerra Civil evitando controversias?
—Pérez-Reverte está por encima de cualquier interés de crear polémica. Simplemente ha escrito una novela interesantísima que nos enseña mucho, y la controversia estaría en los ojos de los cuatro indocumentados que puedan buscarla.



JEOSM

Pérez-Reverte ha escrito «su mejor novela»

—¿Usted la busca en sus libros?
—No. Pero tampoco la evito. Los escritores tenemos la obligación de defender ideas, aunque puedan ir contra la opinión dominante o la sectaria de una parte del público. Es un deber que hay que mantener.
—¿Qué me dice del trasfondo filosófico del libro?
—La lectura puede darle al lector un pulso de lo que eran las



«Línea de fuego»
Arturo Pérez-Reverte
ALFAGUARA
740 páginas,
22,90 euros

cosas entonces, que contrasta con el uso partidista que de aquella contienda se hace hoy. —La historia no deja de formar parte de la actualidad... —Efectivamente. Desde que Zapatero revivió los fantasmas de la Guerra Civil estamos inmersos en ellos. Por eso viene bien un libro que ponga las cosas en su sitio.

—¿Qué opina de la polémica ante la Ley de Zapatero?
—Que hay cosas más importantes de las que ocuparse, pero se dedican a estas naderías. Darle ahora vueltas a dichas cuestiones, atacando a la otra parte por lo que hicieron sus abuelos, resulta absolutamente absurdo. Sobre todo, en unos momentos en que los españoles, como colectivo, estamos pasando tantos peligros. Convendría que los políticos se unieran

para atender al procomún. —Rebuscan en la historia pero dan la espalda a la cultura... —Hay que empezar por el hecho de que ellos no son cultos, no leen. Entonces, evidentemente, a la generación que hubo en la Transición, que era gente de un fuste, la echamos de menos. —¿Y a quién le regalaría «Línea de fuego»? —Comprendo que no tiene costumbre de leer, pero sin duda alguna a Pedro Sánchez. —¿Un presidente que no lee? —No lo parece. —¿Qué es para la Historia la situación que vivimos? —Los españoles nunca hemos tenido suerte. Estamos con el peor Gobierno posible en el momento más delicado. Pero, como decía Bismarck, el anciller de Hierro alemán, hay que admirar a España porque, a pesar de los esfuerzos que hacen los españoles por destruirla, sigue en pie. Espero que sus palabras sigan siendo todavía proféticas.

el sueño, interfiere en la adquisición de nuevo vocabulario, empeora sus resultados escolares, aumenta el riesgo de que se vuelvan obesos...», asegura.

Con tantos argumentos en contra, resulta inconcebible que los padres no se hayan levantado en armas para derribar una industria que destroza a sus hijos. En el libro, Desmurget defiende la tesis de que la confusión reinante se debe tanto a la falta de rigor de los medios como a las

opiniones de supuestos «expertos» que, en realidad, son lobistas «que serían capaces hasta de negar que la Tierra es redonda si eso fuese útil para impulsar su carrera y engordar sus beneficios». Una tormenta perfecta que deja a los más pequeños a merced de un chaparrón que les empapa de ignorancia y les roba brillantez a un futuro, que, en el fondo, es el de todos nosotros.

POR MACARENA GUTIÉRREZ

sapiens hasta nuestro siglo XXI. Tiempo en el que parece que nos estamos volviendo más obtusos, no por una pandemia de virus estupidizante, sino por una única causa: las pantallas que nos rodean. Por ello, Desmurget está profundamente preocupado por la relación que encuentra entre tecnología y educación, al tiempo que nos avisa del peligro de la creciente

inclinación de prescindir del profesorado o arrinconar los libros. Nuestros profesores de EGB nos enseñaron a razonar, discernir, empatizar, no a vivir en una realidad digital, que es el paisaje que se ha abierto ahora en nuestras sociedades. Si no queremos una generación de idiotas, leamos a este experto con atención... y desenchufemos a nuestros hijos a tiempo.

POR CONCHA GARCÍA